

*Revista Electrónica de Investigación en Filosofía y Antropología*

NUMERO 1 (Junio 2013)

Editor: Decanato de Filosofía. UNED

ISSN: 2340-4442

Fernando González de Requena Redondo

Mi actividad investigadora actual se reparte entre la realización de una tesis doctoral en el Departamento de Antropología de la UNED, que estoy terminando, y la participación en el Proyecto de Investigación Practicemad, del mismo Departamento. El objetivo del proyecto de tesis doctoral era entender las prácticas y dinámicas que se desarrollaban en las comunidades articuladas en torno a la producción y distribución de software libre. Lo interesante de este campo es que nos encontramos con una actividad tecnológicamente sofisticada, pero también muy cargada ética y políticamente, incluso legalmente. Este proyecto se concretó en el estudio etnográfico del Proyecto Debian, una distribución de GNU/Linux conocida por su excelencia técnica, su gran tamaño, su carácter comunitario, y su claro y explícito compromiso con los valores y prácticas que constituyen el movimiento del software libre. Esta investigación tiene también numerosos puntos de contacto con el proyecto que desarrollo en el marco del Proyecto de Investigación Practicemad y el Grupo Cultura Urbana de la U.N.E.D. sobre desarrolladores de software libre, hacktivismo, y política digital, articulado en torno a los conceptos de procomún y cultura libre. Ambos proyectos se centran en la investigación de formas de vida que giran alrededor de la tecnología, y en las articulaciones entre tecnologías, políticas y construcción de nuevas formas de organización social.

En el marco de estas Jornadas, comentaré tan sólo algunos elementos relacionados con el proceso de investigación y con la escritura y difusión de resultados.

---

En relación a los procesos de investigación, en la estructura de estas jornadas se distinguía entre las "etnografías en casa" y las "etnografías fuera". En el caso de mi investigación, la propia distinción no tiene un sentido claro. Por una parte, mi etnografía es en gran parte

etnografía en casa en un sentido muy literal. Al ser en buena parte "etnografía virtual", está realizada en casa, a través de mi ordenador (y curiosamente, sobre las personas que desarrollan y preparan las herramientas informáticas que uso). Pero también en el sentido más metafórico de que son individuos con un alto grado de reflexividad social e imaginación sociológica, constituyendo un buen ejemplo de la imagen del ingeniero sociólogo de la que habla Latour. Un buen número de ellos, además, se encontraba, como yo, realizando tesinas o tesis doctorales, algunos en ciencias sociales. Por otra parte, es también una "etnografía fuera" no sólo porque el trabajo de campo me haya llevado a sitios como Nueva York o Banja Luka, sino en el sentido de que entender las prácticas sociales estudiadas requiere aprender todo un lenguaje (incluso varios) nuevo. Requiere entender con cierta profundidad los aspectos técnicos de su trabajo.

En cualquier caso, una cuestión relevante es que buena parte del trabajo de campo se ha tenido que realizar *online*, en espacios ajenos a los tradicionalmente estudiados por los antropólogos y donde no siempre es fácil orientarse. Una parte del desarrollo conceptual en mi investigación ha ido encaminado a dar cuenta y hacer comprensible esta experiencia. Los problemas o limitaciones de esta situación de investigación han sido analizados en numerosas ocasiones: la pérdida de la interacción "cara a cara", las limitaciones de una comunicación reducida a sus elementos textuales, o los problemas de la identidad y la autenticidad. Lo que queda claro en cualquier caso es la inseparabilidad de lo *online* (en su multiplicidad) y lo *offline*. Y no sólo porque haya que contextualizar, como tantas veces se ha dicho, los procesos *online* a partir de realidades *offline*. Lo inverso también es cierto, como me mostró al inicio del trabajo de campo el hecho de que para entender interacciones "cara a cara" seguía siendo necesario seguir las comunicaciones realizadas a través de medios informáticos.

Pero frente a la ya tradicional comprensión de la etnografía *online* en términos negativos, a partir de sus carencias, lo cierto es que ésta proporciona también una serie de ventajas: la disponibilidad de un gran cuerpo de interacciones sociales que generan automáticamente su propio archivo, el acceso a una gran parte de las prácticas sociales que configuran el campo de estudio, y la posibilidad de seguir las conexiones existentes con facilidad. En mi campo de estudio, constituido a partir del desarrollo de software libre, estas ventajas se ven reforzadas por la apertura institucionalizada de los productos de las prácticas, pero también de los procesos y las interacciones.

A la hora de escribir un texto etnográfico sobre mi campo de investigación, el principal desafío está consistiendo en la necesidad de describir prácticas y dispositivos tecnológicos complejos, sin los que no sería posible ofrecer una argumentación consistente y comprensible. Dado que pretendo describir y etnografiar un entramado sociotécnico, el problema no es tanto describir la estructura o usos de esos elementos, como darles un lugar propio en la narración etnográfica. Es decir, dar cuenta de su agencia, de su carácter de mediadores fundamentales: es imposible entender las prácticas sociales que se producen en este ámbito sin profundizar como son transformadas y configuradas también por esos elementos. Describir un entramado sociotécnico como el que me ocupa requiere necesariamente darle un lugar propio a los elementos técnicos que lo constituyen tanto como a las personas que llevan a cabo prácticas sociales. Y sin embargo, lo que empezó siendo una dificultad se está convirtiendo en un recurso narrativo muy útil e interesante, pues permite también ordenar el material etnográfico producido de manera coherente, y seguir las relaciones y asociaciones que constituyen el campo de estudio.

De los dilemas éticos que se presentan en cualquier escritura etnográfica mencionaré solamente dos. Por un lado, la incertidumbre respecto a utilizar documentos y discursos (en este caso, fundamentalmente mensajes a listas de correo) que si bien son públicos y de acceso abierto, en su origen estaban destinados a un contexto muy determinado, y con toda probabilidad sin considerar que podían acabar en un documento académico. Además, no serviría de nada suprimir las referencias que permitiesen anonimizar a los autores: una simple búsqueda en un buscador moderno de un par de frases conduciría fácilmente a su origen.

El segundo dilema es más apremiante, y tiene que ver más con la publicación de resultados que con su escritura. Y es que no deja de ser paradójico que los resultados de un proceso de investigación sobre software libre, cultura libre y procomún se publique con una licencia no libre, restringiendo su distribución y reutilización. Este dilema tiene una mayor fuerza al tratarse de una investigación etnográfica, que hace un uso muy directo de discursos y materiales que han sido producidos con la intención de contribuir a un *procomún* en construcción. Esta investigación depende en gran medida de la apertura que caracteriza el ámbito que estoy estudiando. Que los materiales producidos en este proceso sean de acceso abierto y libre (también para quienes lo han hecho posible por su compromiso con la apertura y la transparencia) no será siempre posible dada la estructura de la academia, pero definitivamente ha de ser una preocupación fundamental en la difusión de resultados.